



Nº 224
5 DE DICIEMBRE DE 2021

CABILDO CATEDRAL
DE LA DIÓCESIS DE CORIA-CÁCERES

II DOMINGO DE ADVIENTO



Una de las figuras del Adviento, san Juan Bautista, precursor del Mesías, predica un bautismo de conversión para el perdón de los pecados, cumpliendo la profecía de Isaías: «En el desierto preparad el camino del Señor, allanad sus senderos» (Ev.). El Adviento es, pues, un tiempo de conversión, durante el que nos preparamos interiormente para que cuando el Señor venga nos encuentre limpios e irreprochables (cf. 2 lect.). Es un tiempo de experimentar la misericordia de Dios, que nos hace volver a gozar de su esplendor, dejando atrás la oscuridad de nuestros pecados (cf. 1 lect.). Y así podremos cantar: «El Señor ha estado grande con nosotros, y estamos alegres» (sal. resp.). Vigilemos para que los afanes de este mundo no nos impidan nuestro encuentro con Cristo (1. orac.).

Conferencia Episcopal Española: *Calendario litúrgico pastoral*

PUEDEN LLEVARSE ESTA HOJA
PARA LA MEDITACIÓN PERSONAL
Y COMPARTIRLA CON QUIENES NO HAN PODIDO VENIR

- Bar 5, 1-9

Dios mostrará tu esplendor

- Sal 125

R. El Señor ha estado grande con nosotros, y estamos alegres

- Flp 1, 4-6. 8-11

Que lleguéis al Día de Cristo limpios e irreprochables

- Lc 3, 1-6

Toda carne verá la salvación de Dios

En el segundo Domingo de Adviento encontramos el protagonismo de Jerusalén, en la primera lectura, en la segunda el de los colaboradores de San Pablo «en la obra del Evangelio»; y en el Evangelio aparece San Juan Bautista.

Al igual que el anterior, en este domingo la Palabra de Dios, hoy con Baruc, nos habla de Jerusalén, la santa ciudad de la paz, que no es protagonista como urbe, sino cabeza del pueblo elegido. El mensaje que se le dirige a Jerusalén, y vicariamente al Pueblo elegido, son palabras de ánimo y de fortaleza. Es una invitación a despojarse del luto y la aflicción de la que se ve revestida, que indica la vieja vida caduca, triste, desanimada y sin esperanza, para asumir una nueva luz llena de alegría por la presencia del Señor y de esperanza por la fidelidad de sus divinas palabras y de su fiel corazón. Ánimo y fortaleza son las primeras actitudes del segundo domingo.

Es llamativo que San Pablo reconoce el trabajo en favor del Evangelio de quienes han sido sus colaboradores. Además de darle gracias, de forma indirecta está insinuando que la labor realizada no es obra de ellos, sino de Dios que comenzó la obra buena a través suyo y será quien deba llevarla a buen término. Todos nuestros esfuerzos en favor de la causa de Dios, bien en sentido personal (la vida de fe y santificación propia) bien en favor de los demás cristianos (la pastoral realizada en el interior de la Iglesia), bien por aquellos que no creen o que su fe es débil (la evangelización) siempre comienzan en Dios. Los realiza él a través de sus instrumentos

(nosotros) y terminan en él necesariamente. ¡Menos mal! Eso nos da seguridad, confianza (dice San Pablo). Nos da tranquilidad porque nos aclara que todo está en manos de Dios. Otras tres claves para este domingo: la confianza, la seguridad y la tranquilidad en Dios.

Por último, San Juan Bautista es conocido por su austeridad, sinceridad y valentía a la hora de hablar. Lo normal es que se le identifique como el autor del texto que se escucha en el Evangelio: «Voz del que grita en el desierto. Preparad el camino al Señor...». Pero no es así. Una atenta lectura nos lleva a identificar esa voz y esa profecía con Juan el Bautista. No se presenta a Juan como profeta, sino como la profecía. Él es la voz que llama a la conversión y que prepara la llegada del Salvador. Recordemos que la Palabra de Dios estuvo dirigida a aquellos que en su tiempo propio la oyeron, la vieron y la vivieron. Pero también está dirigida a nosotros que hoy la oímos, la vemos y podemos vivirla. Moraleja de este texto: ser nosotros profecía ante nuestro mundo. Que no es lo mismo, aunque está directa y proporcionalmente relacionado, que hacer de profeta. Ser profecía quiere decir que nuestra propia vida anuncie a Dios y denuncie lo que es contrario a Dios y no va con su mente, ni con su corazón, ni con su voluntad. Ser profecía es ser con nuestra vida anuncio de Dios. Es la mejor forma de testimonio, repite la Iglesia.

Otra clave: ser profecía en nuestro mundo, en nuestra familia, en nuestras comunidades, en nuestro trabajo. Pero tranquilos que esa tarea la ha comenzado Dios y él mismo la llevará a buen término. Por eso podemos obrar con total confianza y seguridad. Dejando atrás la vieja vida que nos paraliza, y puestos en pie como Jerusalén, servir alegres el evangelio de la esperanza, que es el mismo Salvador. Pero cuidado que «no lo impidan los afanes de esta vida», como dice la oración colecta del día, sino que seamos capaces de salir con ánimo al encuentro del Señor, para poder participar de su vida plenamente».

Ángel Maya Talavera.

Cabildo Catedral de la Diócesis de Coria-Cáceres

CONCATEDRAL DE SANTA MARÍA: Plaza de Santa María, n.º 3 / 10003 CÁCERES

Gestiones culto:

Tfno.: (+34) 927 215 313
(+34) 689 284 866
concatedral.caceres@gmail.com

<http://concatedralcaceres.com/>

En las redes sociales:



@ConcatedralCaceres



@ConcatedralCC



concatedralcaceres

HORARIO DE MISAS

DE LUNES A VIERNES: 18:30H
SÁBADOS: 13H Y 18:30H
DOMINGOS Y FESTIVOS: 11H (LATÍN): SOLAMENTE DOMINGOS
13H Y 18:30H

DONATIVOS

ENTRE EN: <https://www.donoamiiglesia.es/>

INTRODUZCA EL CÓDIGO POSTAL: 10003

EN "SELECCIONE PARROQUIA": Concatedral de Santa María la Mayor

**SI DESEA RECIBIR ESTA HOJA SEMANALMENTE EN SU CORREO ELECTRÓNICO,
ESCRIBA UN E-MAIL A:
concatedral.caceres@gmail.com**

SANTA IGLESIA CATEDRAL DE LA ASUNCIÓN DE NUESTRA SEÑORA

Plaza de la Catedral, n.º 5 / 10800 CORIA- Tfno.: +34 927 503 960

HORARIO DE MISAS

LUNES: 18:00H
DOMINGOS Y FESTIVOS: 10:00H

DONATIVOS

ENTRE EN: <https://www.donoamiiglesia.es/>

INTRODUZCA EL CÓDIGO POSTAL: 10800

EN "SELECCIONE PARROQUIA": Catedral de Santa María